

En Auge, el Mercado Financiero Declina la Inversión Productiva en Argentina

Por VICTOR LAPEGNA

BUENOS AIRES, 18 de septiembre. (AFP) — Con una incontentada inflación de tres dígitos y una desinversión que amenaza su crecimiento, la economía argentina muestra, paradójicamente, un marcado superavit en sus balances comerciales y de pagos y una sólida posición en sus reservas de divisas.

La tasa de inflación entre enero y agosto de 1979 aumentó 95,7 por ciento y el incremento desde agosto de 1978 llegó a 171,1 por ciento, con lo que por quinto año consecutivo la inflación anual superará 150 por ciento.

A este grave sintoma de enfermedad económica se agrega la sensible caída en la inversión productiva, atribuida por los sectores económicos a la alta rentabilidad que ofrece el mercado financiero, con tasas que llegan a superar 100 por ciento anual.

Tan altos beneficios atrajeron capitales internacionales que giraron aquí sus capitales de corto plazo para colocarlos en tan atractiva plaza financiera, según admitieron voceros de la conducción económica.

Hay quienes atribuyen a este factor una incidencia considerable de las extraordinarias reservas argentinas de divisas que, a los valores internacionales actuales alcanzados por el oro, es estimada en 10 mil millones de dólares, equivalente a dos años de importaciones.

En favor de la acumulación de tales reservas obró también la caída de la actividad económica que determinó una sensible reducción en los volúmenes de insumos importados, combinada con un incremento considerable de los precios internacionales de productos de exportación de Argentina, tales como granos y carnes.

Pero diversos economistas no ocultan su preocupación por lo que juzgan "la fragilidad de la privilegiada posición argentina en materia de reservas".

DE 15% LA TASA DE DESOCUPACION

El criterio se sustenta en que los inversores externos

en el sector financiero a corto plazo podrían derivar sus capitales a otras plazas y de tal modo crearían "una verdadera debacle en nuestro sistema financiero", señalaron.

El ministro de Economía

SIGUE EN LA PAGINA 21

Declina la Inversión Productiva

Sigue de la página veinte

José Martínez de Hoz, a punto de cumplir tres años y medio en el cargo —lo que es aquí un verdadero récord de permanencia— gusta exhibir como un logro de su política la tasa de desocupación que, según estadísticas oficiales, es de 1,5 por ciento.

El argumento no evita que lluevan sobre el ministro las críticas graneadas

de quienes censuran su política, sea por considerarla blanda o por considerarla dura.

Los más ortodoxos liberales lo censuran por no reducir más drásticamente el gasto público, cortar de plano la emisión monetaria y frenar así la inflación.

Desde otro ángulo se lo enjuicia por la caída del poder adquisitivo del salario, la excesiva presión impositiva, la "desprotección" de la industria y la "injusta" distribución de los ingresos.

Hasta el momento, Martínez de Hoz y su equipo pudieron capear tales embates merced al firme apoyo que le viene brindando el gobierno militar en general, y el Presidente Jorge Videla en particular.

Según lo reiteró días atrás el propio Videla, ese apoyo se mantiene incólume y los observadores políticos juzgan improbable que se modifique, al menos hasta marzo de 1981, plazo establecido para el gobierno de Videla, que será reemplazado por otro militar.

Los mismos observadores estiman que lo único que podría introducir modificaciones sustanciales en la actual política económica sería una crisis política, que alcanzara al conjunto del gobierno militar, que hasta el momento no se produjo.